



PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD



**Lectio Divina del Domingo 8º del Tiempo Ordinario  
Ciclo A  
Domingo 27 de Febrero de 2011**



**MISA JUVENIL  
EVANGELIO DE SAN MATEO 6, 24-34**

***“El amor de Dios nos invita a salir de lo que es limitado y no definitivo, nos da valor para trabajar y seguir en busca del bien de todos, Aun cuando no se realice inmediatamente, Aun cuando lo que consigamos nosotros, Las autoridades políticas y los agentes económicos, sea siempre menos de los que anhelamos” (Spe Salvi, Benedicto XVI, 2007)***



***“Ofrenda lírica”***

*Iba yo pidiendo de puerta en puerta, por el camino de la aldea, cuando tu carro de oro apareció a lo lejos, como un sueño magnífico. Y yo me preguntaba, maravillado, quién sería aquel rey de reyes.*

*Mis esperanzas colaron hasta el cielo, y pensé que mis días malos se habían acabado. Y me quedé aguardando limosnas espontáneas, tesoros derramados por el polvo.*

*La carroza se paró a mi lado. Me miraste y bajaste sonriendo. Sentí que la felicidad de la vida me había llegado al fin. Y de pronto tú me tendiste tu diestra diciéndome: ¿Puedes darme alguna cosa?*

*¡Ah, que ocurrencia la de tu realeza! ¡Pedirle a un mendigo!*

*Yo estaba confuso y no sabía qué hacer. Luego saqué despacio de mi saco un granito de trigo, y te lo di.*

*Pero que sorpresa la mía cuando, al vaciar por la tarde mi saco en el suelo, encontré un granito de oro en la miseria del montón, ¡qué amargamente lloré de no haber tenido corazón para dárte todo!*

*R. Tagore*



**PRIMERA LECTURA**

*Yo nunca me olvidaré de ti.*

*Del libro del profeta Isaías (49, 14-15)*

*“Sión había dicho: ‘El Señor me ha abandonado, el Señor me tiene en el olvido’.  
¿Puede acaso una madre olvidarse de su criatura hasta dejar de enternecerse  
por el hijo de sus entrañas? Aunque hubiera una madre que se olvidara, yo  
nunca me olvidaré de ti”, dice el Señor todopoderoso.*

*Palabra de Dios.*

**SALMO RESPONSORAL**

*Del salmo 61*

*Respuesta: Sólo en Dios he puesto mi confianza.*

*Sólo en Dios he puesto mi confianza, / porque de él vendrá el bien que espero. /  
Él es mi refugio y mi defensa, / ya nada me inquietará. R/.*

*Sólo Dios es mi esperanza, / mi confianza es el Señor: / es mi baluarte y firmeza,  
/ es mi Dios y salvador. R/.*

*De Dios viene mi salvación y mi gloria; / Él es mi roca firme y mi refugio. / Confía  
siempre en Él, pueblo mío, / y desahoga tu corazón en su presencia. R/.*

**SEGUNDA LECTURA**

*El Señor pondrá al descubierto las intenciones del corazón.*

*De la Primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (4, 1-5)*

*Hermanos: Procuren que todos nos consideren como servidores de Cristo y  
administradores de los misterios de Dios.*

*Ahora bien, lo que se busca en un administrador es que sea fiel. Por eso, lo que  
menos me preocupa es que me juzguen ustedes o un tribunal humano; pues ni  
siquiera yo me juzgo a mí mismo. Es cierto que mi conciencia no me reprocha  
nada, pero por eso he sido declarado inocente. El Señor es quien habrá de  
juzgarme. Por lo tanto, no juzguen antes de tiempo; esperen a que venga el  
Señor. Entonces Él sacará a la luz lo que está oculto en las tinieblas, pondrá al  
descubierto las intenciones del corazón y dará a cada uno la alabanza que  
merezca.*

*Palabra de Dios.*

**EVANGELIO**

*No se preocupen por el día de mañana.*

*Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo (6, 24-34)*

*En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Nadie puede servir a dos amos, porque odiará a uno y amará al otro, o bien obedecerá al primero y no le hará caso al segundo. En resumen, no pueden ustedes servir a Dios y al dinero.*

*Por eso les digo que no se preocupen por su vida, pensando qué comerán o con qué se vestirán. ¿Acaso no vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Miren las aves del cielo, que ni siembran, ni cosechan, ni guardan en graneros y, sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿Acaso no valen ustedes más que ellas? ¿Quién de ustedes, a fuerza de preocuparse, puede prolongar su vida siquiera un momento?*

*¿Y por qué se preocupan del vestido? Miren cómo crecen los lirios del campo, que no trabajan ni hilan. Pues bien, yo les aseguro que ni Salomón, en el esplendor de su gloria, se vestía como uno de ellos. Y si Dios viste así a la hierba del campo, que hoy florece y mañana es echada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes, hombres de poca fe?*

*No se inquieten, pues, pensando: ¿Qué comeremos o qué beberemos o con qué nos vestiremos? Los que no conocen a Dios se desviven por todas estas cosas; pero el padre celestial ya sabe que ustedes tienen necesidad de ellas. Por consiguiente, busquen primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas se les darán por añadidura. No se preocupen por el día de mañana, porque el día de mañana traerá ya sus propias preocupaciones. A cada día le bastan sus propios problemas”.*

**Palabra del Señor.**

**EL AMOR ES GENEROSIDAD**

**1. NADIE PUEDE SERVIR A DOS SEÑORES**

“Las hermanas tienen que aferrarse a la pobreza perfecta –pobreza de la cruz- Nada sino Dios. Para que las riquezas no entren en su corazón”.

(Teresa de Calcuta)

Esta frase del evangelio confrontada con la frase de la madre Teresa, nos invitan a un desapego de todo lo que no nos deje vivir libremente nuestra relación con Dios. Cuando uno tiene su corazón en las cosas pierde autonomía y libertad.

- apego a las personas: muchas veces nos apegamos a la familia, relaciones, y personas cercanas que nos quitan libertad en nuestras decisiones.
- apego a las cosas materiales: en especial a la preocupación por el dinero, somos pulpos porque queremos tener muchas manos para tener todo, pero en últimas el verdadero tesoro está en poner nuestro corazón en Dios y no en el dinero, porque es sólo eso un medio que nos permite vivir bien. Observemos como muchas personas por el afán del dinero pierden la salud, se vuelven histéricas, trabajan desmedidamente y pierden su familia e incluso su propia felicidad. Todo tiene su sano equilibrio en nuestra sociedad.
- apego a los recuerdos pasados: muchas personas viven recordando su pasado como lo mejor que les pasó, pero somos seres históricos sí, pero no debemos vivir apegados al pasado porque no vivimos el presente y el futuro con esperanza y libertad.

## 2. BUSQUEN PRIMERO EL REINO Y LA JUSTICIA

No perder al Señor en nuestros afanes diarios, debe ser nuestra prioridad, así como no debemos perder nuestras metas por situaciones que nos quieren opacar o por lo menos dejarnos perder la paz interior, la búsqueda interior del Reino debe ser nuestra principal meta y afán. Recordemos que para san Mateo Justicia: es enderezar todas las energías y fuerzas hacia la actuación de su voluntad.

## 3. CADA DÍA TIENE SU AFÁN

Antoine Vergote, el famoso psicólogo belga, tenía una frase que rezaba así: “El exceso es un sustituto del goce genuino. Llegamos a excedernos en algo porque ya no podemos disfrutarlo con sencillez. Es precisamente al no disfrutar ya nuestro alimento, cuando comemos en exceso; es precisamente al no disfrutar una bebida, cuando tomamos en exceso y nos emborrachamos; es al no gozar en una fiesta, cuando permitimos que las cosas se salgan de madre; es al no gozar ya de un juego, cuando necesitamos deportes extremadamente violentos o peligrosos, y es al no gozar sencillamente el gusto del chocolate, cuando tratamos de comer todo el chocolate del mundo. El mismo principio rige, incluso con mayor fuerza, en el disfrute del sexo...”

En fin, vivir de manera honesta en la vida cuesta, sacrificio, trabajo, esfuerzo diario, poner nuestra confianza en Dios, poner nuestro corazón en Dios, porque no podemos vivir preocupados por cosas que no han pasado, ni por cosas del pasado, necesitamos urgentemente, vivir el “hoy” como Dios manda, es vivir cada momento con intensidad, porque la vida es una sola, pero sin necesidad de vivir afanadamente como si el mañana no existiera y acabar con excesos lamentables que luego queda el arrepentimiento y el lamento de muchas personas que conocemos y tratamos a diario. ¡Vivir! ¡sí! Pero, como ¡Dios manda!.

Vivir el estilo de vida cristiano como nos lo cuentan los padres de la Iglesia, los bienes terrenales son patrimonio de todos, y lo que sobra a unos se convertía en propiedad de otros cuando carecían de aquello que era imprescindible. Es decir, el derecho a la propiedad y el derecho cristiano a sobrevivir, debería ser una prioridad de todas las instituciones que trabajan por la dignidad del hombre, porque nos hemos quedado en el derecho a la propiedad y no en el derecho a sobrevivir.

